



Defendatzaileen

— Buletina —

Boletín Defensoras

Ekaina - Junio 2022

Índice



01

Presentación

02

Artículo 'Tejiendo
redes feministas
para los cuidados'

03

Entrevista a Emilia
Larrondo, de
Mujeres del
Mundo Babel

04

Reportaje sobre
los talleres de
Defensoras entre
febrero y mayo
2022

05

Entrevista a Cony
Carranza

06

Agenda
Defensoras junio
2022

07

Poema

Presentación

Querida lectora, querido lector,

Te presentamos nuestro último boletín de la campaña #OihartzunTalka que impulsamos desde Lumaltik Herriak, como siempre, con mucha ilusión y con la intención de colectivizar las luchas contra el sistema capitalista, racista y heteropatriarcal, acercando los territorios de Mesoamérica y Euskal Herria. Para ello, consideramos fundamental la creación de espacios de diálogo, intercambio y sensibilización en los que mujeres defensoras del territorio cuerpo-tierra, provenientes de diferentes territorios mesoamericanos, comparten sus luchas y experiencias, fomentando la solidaridad entre el pueblo vasco y sus procesos por la defensa de la autonomía de los pueblos y de las mujeres.

#OihartzunTalka fue lanzada en la primavera de 2021 con el objetivo de alzar la voz frente a las situaciones vividas en los procesos de defensa de la vida y el territorio liderados por mujeres mesoamericanas. Queremos señalar lo que implica ser defensora comunitaria, cuál es el trabajo que realizan y la importancia de sus acciones contra un sistema capitalista extractivista y patriarcal que impera a nivel global y que nos violenta sistemáticamente. Una campaña de denuncia que motive la reflexión y toma de acciones de cuidado y autodefensa.

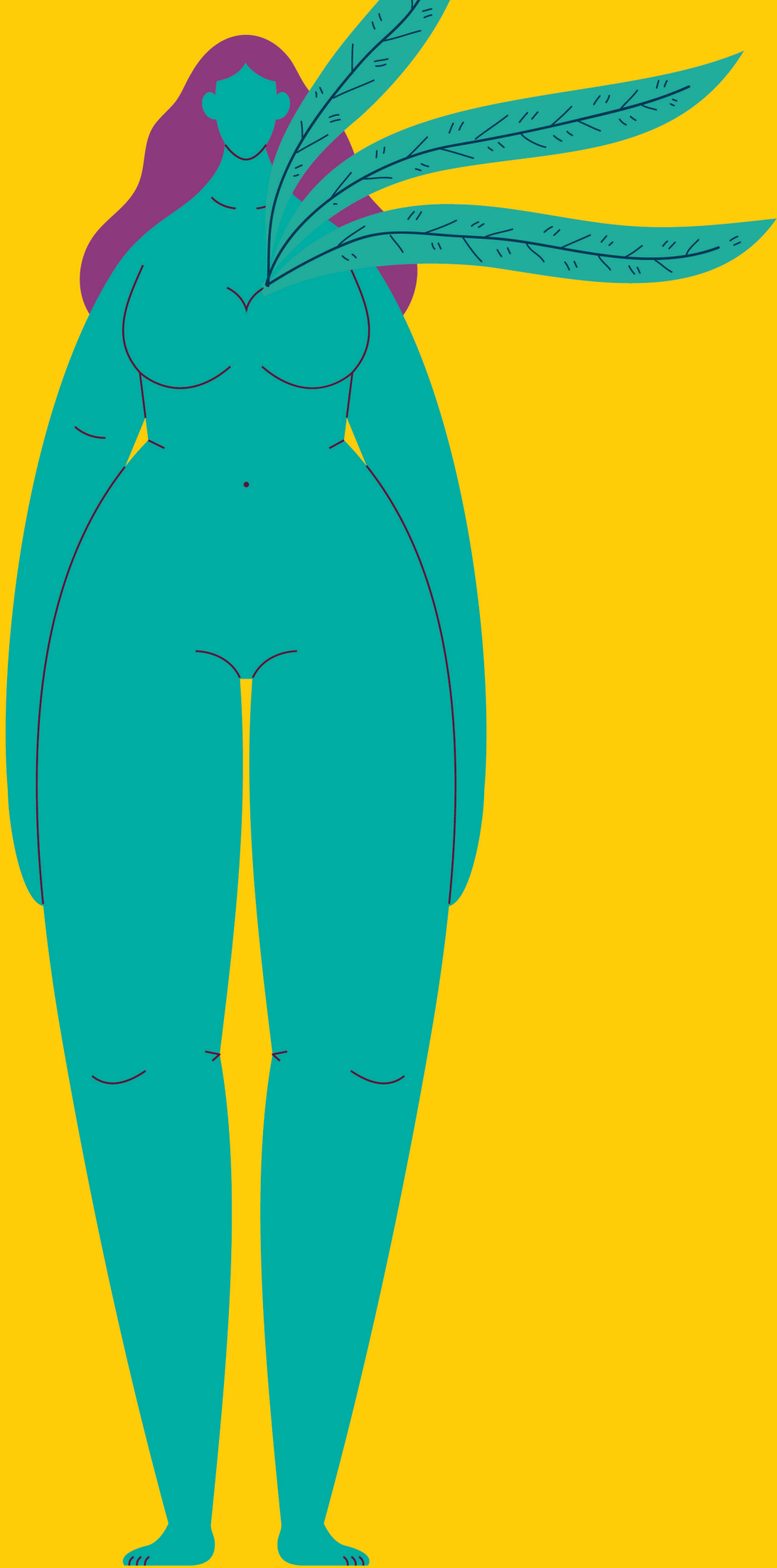
La temática de este boletín son los cuidados, que son un aspecto fundamental en los procesos de lucha de las Defensoras. En las siguientes páginas reflexionamos sobre la importancia de los autocuidados y los cuidados colectivos, tanto en nuestro día a día como al interno de las organizaciones, en la lucha y en la militancia. Los ritmos de vida impuestos por el modelo capitalista, y las continuas agresiones sobre nuestros cuerpos y la naturaleza, relegan los cuidados a la esfera privada, cuestionando su función fundamental para el sostenimiento de la vida. Es por ello que hemos trabajado la temática de los cuidados de manera específica en talleres y charlas, y de forma transversal a lo largo de la campaña.

En este boletín encontrarás artículos de interés sobre feminismos, cuidados, defensa de nuestros cuerpos y del medio ambiente. También varias entrevistas a Defensoras que comparten cómo abordan los cuidados en sus luchas. Incluimos también un fotoreportaje sobre los talleres que hemos llevado a cabo durante los meses de marzo, abril y mayo. Para finalizar, podrás encontrar información sobre las próximas actividades programadas y un poema del alumnado de la Escuela Subcomandante Insurgente Pedro, en el Pueblo Jatnahun, desde las Bases de Apoyo Zapatistas.

Estamos disponibles vía email a través de la dirección hezkuntza@lumaltik.org o puedes contactar con nosotras a través de nuestras rrss.

¡Bienvenida/o!





Artículo ‘Tejiendo redes feministas para los cuidados’



Manifestación del 8 de marzo, 2022 en Bilbao
Fotografía: Marina Gallardo

El pasado 8 de marzo, el movimiento feminista ocupó las calles de Bilbao reivindicando la organización política feminista en cada barrio para que los feminismos sigan siendo motor de lucha para la transformación social. Este año, con el lema “Antolakuntza feministaz zaintza sistema publikoa borrokatu!”, la principal demanda de la movilización feminista ha sido la puesta en marcha de un sistema para los cuidados público y libre de subcontratas.

El sistema capitalista en el que vivimos se articula sobre una visión económica centrada en los mercados, cuyo único objetivo es la acumulación ilimitada de capital que se sostiene sobre la base de la explotación de las personas y la naturaleza. Esta mirada impone unos estándares de bienestar basados en el consumo, valorando exclusivamente el trabajo remunerado que las personas desarrollan para obtener los recursos económicos que permiten dicho consumo.

Hay dos críticas principales hacia esta manera de entender la economía, la primera viene de los movimientos ecologistas y de defensa del territorio, que señalan que la naturaleza no es un recurso para la actividad económica, sino que es el espacio donde se da la reproducción de la vida y las formas de organización socio-económicas.



La segunda, desde los movimientos feministas, pone el foco en todo aquello que sucede en la base de la pirámide de la economía, que es fundamental para el sostenimiento de la vida y del sistema pero que ha sido históricamente invisibilizado y desvalorizado: los llamados trabajos de cuidados. Los cuidados son relegados al ámbito privado-doméstico y son privatizados, feminizados, racializados e invisibilizados.

“Si asumimos la interdependencia y la ecodependencia como bases materiales de nuestra supervivencia y, por tanto, la importancia de los cuidados para la sostenibilidad de la vida -entendiéndolos como un derecho y no como un privilegio- los cuidados deben ser compartidos de manera responsable por el conjunto de la sociedad” (reas Euskadi).

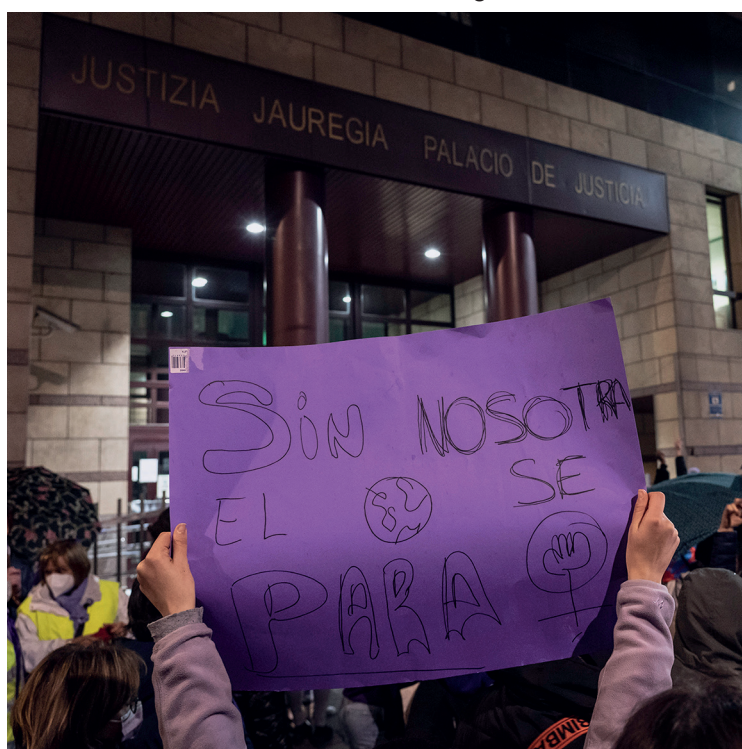
La reivindicación del movimiento feminista de Bilbao este pasado 8 de marzo nace de la necesidad de hacer visible el conflicto que se da entre el capital y la vida que, en un marco general, plantea que el capitalismo está en guerra con el planeta. Hay vidas que se dan a costa de otras porque cuando los medios de reproducción de la vida se ponen al servicio de la acumulación de capital, la vida está siempre en riesgo.

Sin embargo, hay cuestiones que surgen en torno al debate de “poner los cuidados en el centro”. ¿Qué entendemos por sostenibilidad de la vida? ¿A qué vida aspiramos colectivamente? ¿Qué es una vida que merezca la pena ser vivida? Son preguntas que nos llevan a tratar de comprender cómo se entienden los cuidados en diferentes contextos en un sistema de opresiones múltiples.

La crisis de cuidados en el Norte global está siendo “resuelta” con la incorporación de mujeres migradas al trabajo de cuidados. Un sector que no está regulado, que carece de derechos laborales básicos, como vacaciones retribuidas o derecho a la prestación por desempleo, y que está fuertemente infravalorado por la sociedad. Esto responde a la interseccionalidad de opresiones de clase, raza y género de las que se nutre la economía de mercados para sostener las vidas privilegiadas de unos pocos.

Desde este Norte global en el que nos encontramos, las propuestas para abordar la problemática capitalista en el ámbito de los cuidados incluyen poner la vida en el centro, lo cual sólo es posible afrontando cambios estructurales en el modelo socio-económico, una reorganización social de los cuidados, equidad en la prestación de tareas de cuidados, valorización de las tareas de cuidados e integrarlos en una estrategia integral y transversal, políticas de atención a la dependencia y de servicios sociales y una responsabilidad pública-comunitaria en los servicios de cuidados.

Manifestación del 8 de marzo, 2022 en Bilbao
Fotografía: Marina Gallardo



Pero las demandas que se dan desde los movimientos sociales del Norte deben entrar en diálogo con las que se dan desde los Sures globales. El trabajo que hacemos en Lumaltik Herriak con Defensoras mesoamericanas del territorio nos enseña que para las Defensoras los cuidados se entienden desde otras realidades, atravesadas por opresiones múltiples y por los continuos ataques de las empresas extractivas a sus territorios cuerpo-tierra. Vivir en lucha, en resistencia, las sitúa en otro lugar de enunciación. Los cuidados son nombrados desde sus propias necesidades y visiones de la vida.

Para las mujeres Defensoras del territorio en Mesoamérica, el trabajo de cuidados significa también crear espacios para la sanación individual y colectiva porque “la lucha nos ha hecho suspirar mucho, el ponernos a contar las muertas” (Stacy Velázquez, Guatemala). Es trabajar la seguridad y la salud mental porque ser Defensora y vivir en lucha significa vivir con un gran estrés y miedo a las amenazas de aquellos que detentan el poder y el monopolio de la violencia. Poder desconectarse para descansar. Llevar a cabo procesos de sanación con los ríos, las montañas, el fuego.

“Creo que para mí la cura es seguir persistiendo, seguir en pie de lucha, siempre estar ahí, peleando por lo nuestro. [...] No dejarte caer tan fácilmente, pero si te caes, te levantas y sigues luchando”, Tania María Iden (Honduras).

Manifestación del 8 de marzo, 2022 en Bilbao
Fotografía: Marina Gallardo





Manifestación del 8 de marzo, 2022 en Bilbao
Fotografía: Marina Gallardo

También se hace necesario abordar el tema de los cuidados al interno de las organizaciones porque, como dice Morena Herrera (El Salvador), “si no logramos una acción proactiva que también nos coloque en el centro, terminamos reproduciendo esquemas mesiánicos de sacrificio, de martirologio, que no ayudan al final a las transformaciones sociales que andamos buscando”.

Para las Defensoras, los cuidados se realizan también en conexión con las ancestras: “Personalmente es bien complejo. Nos toca ver gente muerta y andar levantando cuerpos. Personalmente siempre me voy a mis piedras ancestrales, eso de cuidar las energías. Reconectar con esa mujer que me reconecta con la tierra, que es mi abuela por ejemplo, y sus pláticas eternas” (Micaela, Honduras).

Desde Lumaltik apostamos por un confluir de solidaridades que dé lugar a tejidos y redes que constituyan nuevos núcleos de apoyo, en las luchas y para el sostenimiento de la vida.

En palabras de Audre Lorde: “Para las mujeres la necesidad y el deseo de apoyarse mutuamente no son patológicos sino redentores, y hay que partir de este conocimiento para redescubrir nuestro auténtico poder. Esta conexión real es la que despierta miedos en el mundo patriarcal” (Lorde, 1979).



Entrevista a Emilia Larrondo, de Mujeres del Mundo Babel

“Trabajar y tejer red desde el amor y la confianza”

Emilia Larrondo proviene de México y hace 4 años que inició un proceso migratorio. Forma parte de Munduko Emakumeak, Mujeres del Mundo Babel y está trabajando con Lumaltik Herriak y Ecuador Etxea para visibilizar los cuidados y la defensa del territorio junto con compañeras defensoras.

Hablamos con ella acerca del proceso de los talleres, encuentros y charlas que han tenido lugar en distintos puntos de Euskal Herria durante la primavera de 2022.

P: ¿Cuál es para ti el principal aporte del proyecto?

R: La mayor riqueza del proyecto ha sido para mí, en primer lugar, visibilizar la importancia de los cuidados y de los autocuidados al interior de las organizaciones, y poder compartir las experiencias de las compañeras defensoras del territorio en estos territorios del Norte global. Por otro lado, el que hayamos participado mujeres provenientes de diversos lugares, pudiendo compartir nuestras experiencias y de qué forma



nos afecta el neoliberalismo; cuestionar el modelo y poder construir otro, poniendo el cuidado en el centro.

Cuidarnos al interno de las organizaciones es también darnos tiempo para compartir una comida, preguntar a la otra cómo está... Son prácticas que son fundamentales para llevar la militancia de otra manera.

P: ¿Qué retos identificas tras los procesos de este proyecto? ¿Cuáles serían los horizontes?

R: Reconocer y visibilizar las diversidades que habitamos en estos territorios: mujeres migradas, autóctonas, atravesadas por la diversidad sexual, por la raza, por la clase... Poder construir juntas es el mayor reto, asumiendo más lo que nos une que lo que nos diferencia. Pero reconociendo también cuáles son los ritmos de cada una, lo que podemos asumir y lo que no, que es una parte fundamental del cuidado. Reconocer cuáles son los saberes que podemos aportar partiendo de nuestras experiencias.

P: ¿Qué ha sido para ti lo más interesante de este proceso?

R: Fue muy interesante poder observar cuáles eran las necesidades de las mujeres frente al autocuidado. Las mujeres autóctonas expresaban más la necesidad de tener tiempo y, por otro lado, las mujeres migradas expresaban una serie de situaciones bastante duras, como la falta de red, porque cuando llegas a un territorio distinto te encuentras muy sola. También aquello relacionado con el duelo migratorio. Las defensoras que han tenido que venir de una forma forzada para salvar sus vidas y han tenido que alejarse de la lucha y dejar compis allá, dejando la familia y todo aquello que te vincula a un territorio (los olores, los paisajes, los sabores). También la obligación de tener que asumir los trabajos de cuidado para poder sobrevivir aquí, renunciando a otras oportunidades.



DEFENSORAS

Talleres entre febrero y mayo de 2022





Taller de Semillas y Defensa del Territorio Tierra

1 Marzo, 2022

Mutriku

Debemos dejar espacio a la alegría, a relajarnos, a divertirnos, a alimentarnos y a compartir espacios juntas para cuidarnos y sanar. Porque los espacios informales también son políticos y revolucionarios.



Ciclo de talleres “Cuidados para la defensa de nuestros cuerpos y nuestros territorios”

1 Abril y mayo, 2022

Emakumeen Etxea (Donostia)



¿Cuál es nuestro objetivo? Identificar prácticas de autocuidado para el Buen Vivir. Tenemos que asumirnos con todo lo que somos, romper con la culpa y el silencio:

**Reconozco
Restauró
Reconecto**

Ciclo de talleres “Feminismos Diversos: Cuidados, Sentires y Sexualidades”

1 Abril y mayo, 2022

Emakumeen Txokoa (Azpeitia)



“¿Cómo recuperar la tierra y el territorio? Defendiendo la autonomía. Una autonomía que garantice la alimentación, que sea colectiva y en equilibrio con la naturaleza, que reconozca el derecho a decidir sobre el propio cuerpo, libre de relaciones de poder, con responsabilidades compartidas para cuidarnos y que ponga en valor la alegría, la armonía y el equilibrio”.



Entrevista a Cony Carranza



“Hay mucho camino por hacer, pero creo que vamos a seguir luchando y resistiendo desde el cuidado, la alegría y el coraje”

Cony es de El Salvador y lleva ya 17 años viviendo en Euskal Herria. Forma parte de Munduko Emakumeak, Mujeres del Mundo Babel.

P: ¿En qué estás trabajando con Lumaltik Herriak y Ecuador Etxea?

R: Venimos haciendo un proceso muy interesante y profundo con Lumaltik desde hace años, haciendo una serie de jornadas y de reflexiones sobre un tema importantísimo, me atrevería a decir que revolucionario, porque como feministas, como migradas, como mujeres, que podemos reflexionar y actuar sobre los cuidados y el autocuidado resulta trascendental para todas nosotras.

P: ¿Cuál es para ti el principal aporte del proyecto?

R: He participado facilitando diferentes talleres en estos procesos y me ha parecido muy importante trabajar el cuidado tanto con mujeres autóctonas como con mujeres migradas. Con las mujeres migradas ha sido una oportunidad para hacer una pausa y reflexionar. Ellas son también cuidadoras y necesitamos preguntarnos cómo estamos, si comemos bien, si dormimos, qué aseo nos hacemos... Darnos cuenta de que el autocuidado es vital, tanto a nivel personal como colectivo. Y descubrir que el autocuidado influye también en el cuidado colectivo porque para cuidar a las demás tengo que cuidarme yo. Es una lección aprendida con las mujeres.

También la oportunidad de descubrir el cuerpo, el placer. Hablar del cansancio, de la rutina y del estrés que supone sostener el cuidado en EH. También hablar de la alegría, de lo que nos gusta, de lo que nos sana.

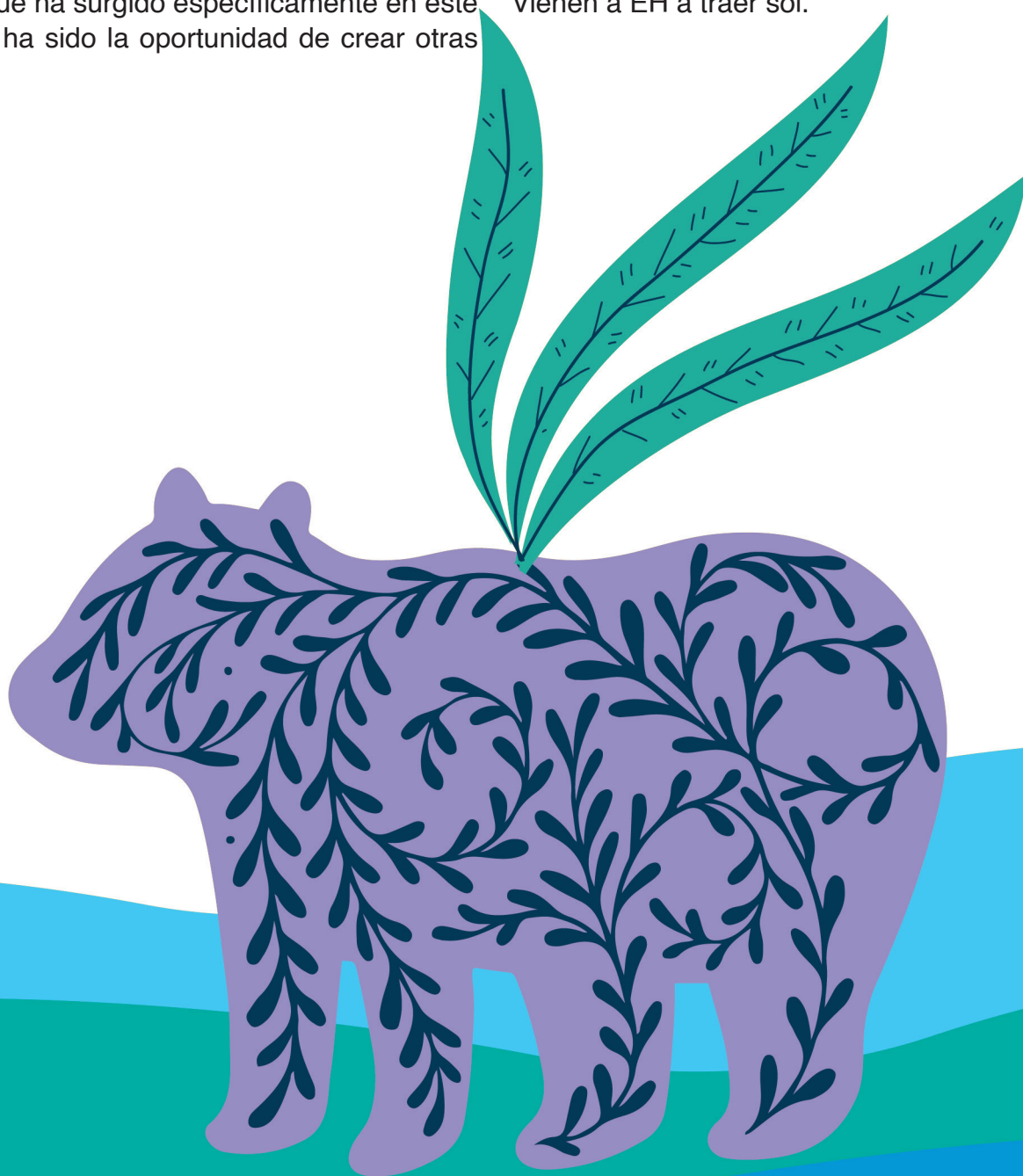
P: ¿Qué retos identificas tras los procesos de este proyecto? ¿Cuáles serían los horizontes?

R: Cómo hacemos militancia cuidándonos y no dejando nuestros cuerpos y nuestras vidas. Unir sororidad, migración, cuidados, es como un engranaje de retos, de estar, de actuar, de resistencias, de contradicciones... Es poner sobre la mesa todo lo que conlleva cuidarnos de otra manera.

P: ¿Qué ha sido para ti lo más interesante de este proceso?

R: Algo que ha surgido específicamente en este recorrido ha sido la oportunidad de crear otras

sinergias en el tema del cuidado y el autocuidado, tanto en las militancias, como en el día a día. Las mujeres señalaban la importancia de estos espacios donde discutir, reconocer privilegios y encontrarnos con otras perspectivas y formas de ver el cuidado. Romper con otros modelos; no tenemos una receta, pero estamos haciendo un recorrido histórico. Es algo que va a llevar tiempo, donde el conflicto no se descarta, pero que estamos tejiendo redes y alianzas indispensables en esa búsqueda, en esa lucha de poder pinchar al heteropatriarcado que está destruyendo el planeta. Las Defensoras son mujeres con un recorrido de lucha y de experiencia... Vienen a EH a traer sol.



AGENDA

JUNIO 2022





Junio

L	M	X	J	V	S	D
		01	02	03	04	05
06	07	08	09	10	11	12
13	14	15	16	17	18	19
20	21	22	23	24	25	26
27	28	29	30			

Escuela Itinerante para la defensa feminista del territorio

05

MÓDULO I. BILBAO «Re-conectando con el poder propio»

 Ecuador Etxea (Ribera de Botica Vieja, 21, Bilbao)

 Dinamizado por Nathalie Bejarano

Las voces desde las diversidades, el reconocimiento y la conciencia de los privilegios de las mujeres autóctonas, y de las mujeres migradas que se encuentran en otras situaciones. Recorrido Histórico por la voces migradas y racializadas.

12

MÓDULO II. ARTEA «Re-construyendo desde el arte»

 Basoa Casa de las Defensoras

 Dinamizado por Femgarabat

Arte y Comunicación Feminista para la incidencia política, vincula la palabra y el arte con la Defensa del territorio-cuerpo. Se trata de adquirir conocimientos prácticos para fortalecer las herramientas comunicativas de los taldes feministas.





La madre tierra

Poesía / Bases de Apoyo Zapatistas / Alumnos de la Escuela Subcomandante Insurgente Pedro, Pueblo Jatenahun, Municipio Autónomo Ricardo Flores Magón / Caracol La Garrucha (2016).

Yo soy la tierra, yo soy la que sostiene
todas las aguas
mi abrigo es la vegetación,
mi sangre es el petróleo, mi cuerpo la
tierra,
mi corazón el magma, esto es mi existencia.

¡Ay, ay, ay, hijos míos, no dejen que
terminen mi sangre,
mis venas sangran!

¿Por qué perforan mi corazón?
¿Por qué, hijos míos, si yo soy la madre
de todos?

¿Por qué me hieren con tan filosos metales?

¿Por qué son tan crueles conmigo?
¡Déjenme en paz!

Los hijos de maíz que cuidan de mí
también son maltratados igual que yo,
ya estoy roja de tanta sangre.

¡Hijos, hijos, hijos míos! ¡Ayúdenme,
quitenme esta aguja de mi pecho!

¿Por qué mi corazón late poco?
¡Todos, todos, todos, digamos ya, ya, ya
basta!

¡Ya basta de tanta crueldad, ya basta de
extraer mi sangre,
ya basta de saquear mis riquezas!

Si yo les doy todo el sustento diario,
si bien saben que mi sangre es para
alimentar la vegetación,
para dar alimentos a las plantas,
por eso todo el planeta tierra se mueve.

Por eso ahora ¡Ya, ya, ya basta!

¡Ya basta de tanto dolor!

¡Ya basta de tanta crueldad!

¿Por qué los ricos sólo piensan en mi
destrucción?

Por eso juntos digamos ¡Ya, ya, ya basta!





lumatik
HERRIAK

